

Ante la reforma de la Ley para la Garantía de Ingresos y para la Inclusión Social.

“Por la defensa del Sistema de Protección Social”

Cáritas Euskadi quiere ofrecer a las comunidades cristianas y a la sociedad en general una reflexión que, asentada en el Evangelio y en la Doctrina Social de la Iglesia, nos ayude a analizar con sosiego esta coyuntura social.

El ‘Estado de Bienestar’ es un logro histórico que trajo a Europa la paz y constituye un modelo social que garantiza unos mínimos vitales en cuestiones básicas para todas las personas. Aquí, en nuestro entorno, el desarrollo del ‘Sistema de Servicios Sociales’, ha establecido en los últimos años el marco legal y el grado de responsabilidad de la Administración en la cobertura de prestaciones y servicios. Por tanto, debe proveer de ciertos servicios, o garantizar unos mínimos, considerados básicos para el conjunto de la ciudadanía, especialmente para aquellas personas que se encuentran en situación de mayor dificultad.

Se trata de lograr una mayor justicia social y consideramos que este Sistema constituye un logro en este sentido, responde a un desafío de orden humanitario y ha sido fuente de derechos a favor de todas las personas y especialmente de las que están en situación de mayor vulnerabilidad.

El sistema de protección social de Euskadi ha sido un referente importante para mejorar nuestra calidad de vida y pionero en el Estado. Las sucesivas Leyes de Servicios Sociales de las que nos hemos dotado¹, han permitido ir avanzando tanto en ordenación, estructuración, como en el desarrollo de prestaciones y servicios de responsabilidad pública, siendo su último hito la vigente Ley 12/2008, de 5 de diciembre, de Servicios Sociales, que da un nuevo paso al introducir el derecho subjetivo en los servicios sociales, lo que responsabiliza a la Administración para hacer efectivo ese derecho a toda la población.

La Ley 18/2008, de 23 de diciembre, para la Garantía de Ingresos y para la Inclusión Social destaca como herramienta de carácter social y prestación económica dirigida tanto a prevenir el riesgo de exclusión personal, social y laboral, como a facilitar la inclusión de quienes carezcan de recursos personales, sociales o económicos. Esta ley, basada en los principios de universalidad y del doble derecho, reconoce a toda persona que reúna los requisitos establecidos en la ley, el derecho a acceder a medios económicos para hacer frente a las necesidades básicas de la vida y a disfrutar de apoyos orientados a la inclusión social y laboral.

Con la crisis, la razón económica parece imponerse a las necesidades, cada día más apremiantes, de una parte de la sociedad que sufre las duras consecuencias de la situación actual. Personas y familias que no han tenido responsabilidad en el origen de esta crisis, resultan ser las víctimas más castigadas por ella. Hechos recientes como la propuesta de reforma de los requisitos para la obtención de la Renta de Garantía de Ingresos (RGI) nos llena de inquietud porque entendemos que supone una pérdida y un

¹ Ley 6/1982, de 20 de mayo, sobre Servicios Sociales. Ley 5/1996, de 18 de octubre, de Servicios Sociales

retroceso en nuestro Sistema de Protección Social. En vez de apostar por el Estado de Bienestar y participar en su desarrollo, está en peligro lo construido hasta este momento.

Puede ser esta una buena oportunidad para repensar el sistema social, pero desde dónde lo hagamos es decisivo: **Cáritas Euskadi** entiende que han de contar también las personas necesitadas y en riesgo de exclusión social. Tenemos la responsabilidad “de promover la justicia y el bien común ayudando a descubrir las carencias y respondiendo a ellas desde la justicia social”², de definir un sistema de servicios sociales, de garantías y para la inclusión que no genere vulnerabilidad ni exclusión y mucho menos estigmatización, porque corremos el riesgo real de que haya muchas personas que se queden fuera de nuestro sistema de protección.

Últimamente observamos que se habla mucho del fraude en las ayudas. No hay duda en la necesidad de mantener el rigor y control necesario para la buena distribución de los recursos, pero vistos los datos, quizá el problema esté en otro lugar. Sería bueno comenzar por armonizar las actuaciones de las distintas administraciones porque a día de hoy no son lo suficientemente operativas, cuando no restrictivas, lo que nos lleva a demandar un mejor funcionamiento de la Administración.

Es necesario actuar. Ahora es cuando más falta hace. Las consecuencias de la crisis seguirán afectando negativamente cada vez a más personas, no sólo a las más vulnerables y con menos recursos de la sociedad; por lo que entendemos se hace necesario reforzar el Sistema de Protección Social para todas las personas

Si sumamos los efectos de la crisis a los que pueden surgir como consecuencia de las restricciones del sistema, podemos derivar hacia una sociedad menos cohesionada e incluso a la fractura social en un entorno cada vez más individualista, con personas cada vez más solas y menos solidarias, lo que traerá como consecuencia un mayor riesgo de vulnerabilidad y exclusión.

En este escenario, desde **Cáritas Euskadi** apostamos, como dice Pablo VI³, “por todas las personas y toda la persona”; sobre todo por aquellas más olvidadas, las que corren el riesgo de no existir porque no cumplen unos determinados requisitos administrativos. Apostamos por un modelo de sociedad que acoge, acompaña y promueve a las personas que más lo necesitan “actitudes que dan sentido a la caridad cristiana que, lógicamente, trata además, de ser operativa”⁴. Para construir una sociedad que defienda los derechos, trabaje por mejorar el Estado de Bienestar y garantice un futuro para todas las personas, incluyendo a las generaciones venideras.

La administración, desde su responsabilidad por asegurar el bienestar, los derechos y la redistribución de los bienes debe velar por el más débil y desprotegido. De igual modo, cada miembro de nuestra sociedad tiene la responsabilidad de “vivir sencillamente para que otros sencillamente puedan vivir”⁵.

² Carta pastoral de los Obispos de Pamplona Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria “Una economía al servicio de las personas”. Cuaresma-Pascua 2011, nº 30

³ ‘*Populorum progresio*’ nº 14

⁴ Carta pastoral de los Obispos de Pamplona Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria “Una economía al servicio de las personas”. Cuaresma-Pascua 2011, nº 30

⁵ Lema de Cáritas para la Campaña Institucional 2011-2012.

Cáritas Araba-Álava

Cáritas Bizkaia

Cáritas Gipuzkoa

Macarena Domaica | 945 23 28 50 | comunicacion@caritasvitoria.org

Carmelo Corada | 94 402 00 73 (99) | ccorada@caritasbi.org

Kontxi Elexpe | 943 44 07 44 | idazkari@caritasgi.org

Gizarteratzeko eta diru-sarrerak bermatzeko Legearen erreforma dela eta.

“Gizarte-babeserako sistemaren alde”

Caritas Euskadik hausnarketa bat egin du, Ebanjelioan eta Elizaren irakasbide sozialean oinarritua, kristau-elkarteei eta gizarteari oro har eskaintzeko, egungo gizarte-egoera patxadaz aztertzen lagun diezagun.

‘Ongizate-estatu’ lorpen handia izan da historian: bakea ekarri zuen Europara, eta oinarritzko auzietan gutxieneko bizi-baldintzak bermatzen ditu gizaki guztiontzat. Hemen, gure inguruan, ‘gizarte-zerbitzuen sistemaren’ garapenak, azken urteotan, prestazio eta zerbitzuak emateko Administrazioaren erantzukizun-maila eta lege-esparrua ezarri du. Beraz, herritar guztientzat oinarritzotzat jotzen diren zenbait zerbitzu eman behar ditu Administrazioak, edo gutxieneko batzuk bermatu, batez ere zailtasun handieneko egoeran daudenentzat.

Justizia sozial handiagoa lortzea da xedea, eta alde horretatik, sistema hori lorpen handia izan da gure ustez: gizaldeko erronka bati erantzuten dio, eta gizaki guztien aldeko eskubideen iturri izan da, bereziki egoera ahulenean daudenen aldeko eskubideena.

Euskadiko gizarte-babeserako sistema erreferentzia garrantzitsua izan da gure bizi-kalitatea hobetzeko, eta aitzindari ere izan da, gainera, Estatuan. Gizarte-zerbitzuei buruzko legeak⁶ lortu ditugu, eta haiei esker, aurrera egin dugu zenbait arlotan: hala erantzukizun publikoko prestazio eta zerbitzuen garapenean, nola antolamendu eta egituraketan. Alde horretatik, gizarte-zerbitzuei buruzko abenduaren 5eko 12/2008 Legea izan da azken mugarria, egun indarrean dagoena, aurrerapauso handia eman baitu gizarte-zerbitzuetan eskubide subjektiboa sartuta; izan ere, horrekin, eskubide hori biztanle guztiei heltzen zaiela bermatzearen erantzule bihurtzen du Administrazioa.

Gizarteratzeko eta diru-sarrerak bermatzeko abenduaren 23ko 18/2008 Legea oso garrantzitsua da, baliabide soziala eta prestazio ekonomikorako baliabidea den aldetik, bai pertsonaren bazterketarako, gizarte-bazterketarako nahiz lanerako bazterketarako arriskua prebenitzeko, bai baliabide pertsonalik, sozialik edo ekonomikorik ez dutenen inklusioa errazteko. Lege horrek, unibertsaltasunaren eta eskubide bikoitzaren printzipioetan oinarrituta egonik, legean ezarritako eskakizun guztiak biltzen dituen pertsona orori aitortzen dio, batetik, baliabide ekonomikoak eskuratzeko eskubidea, horrela bizitzako oinarritzko premiei aurre egin ahal izan diezaion, eta bestetik, gizarteratzeko nahiz laneratzeko laguntzak jasotzeko eskubidea.

Krisiarekin, badirudi arrazoi ekonomikoak premien gaintetik daudela, nahiz eta gizartearen zati batentzat, egungo egoeraren ondorioak sufritzen ari diren horientzat, premiak gero eta handiagoak izan. Krisi honen sorreraren erantzule ez diren pertsonak eta familiak dira, hain zuzen ere, krisiak gehien zigortutako

⁶ Gizarte-zerbitzuei buruzko 6/1982 Legea, maiatzaren 20koa. Gizarte-zerbitzuei buruzko 5/1996 Legea, urriaren 18koa

biktimak. Duela gutxi, diru-sarrerak bermatzeko errenta (DBE) jaso ahal izateko eskakizunetarako erreforma-proposamena egin da, eta halako ekintzak kezagarriak iruditzen zaizkigu erabat, gure gizarte-babeserako sisteman galera eta atzera egitea dakarkigulako, gure ustez. Ongizatearen estatuaren aldeko apustua egin eta hura garatzen lagundu beharrean, orain arte eraikitako guztia arriskuan jarri da.

Hau aukera ona izan daiteke gizarte-sistema birdefinitzeko, baina erabakigarria da nola egiten dugun hori: **Caritas Euskadi**ren ustez, kontuan hartu behar dira premiak dituzten pertsonak eta gizarte-bazterketarako arriskuan daudenak. Gure erantzukizuna da “justizia eta guztion ongia bultzatzea, premiak hautematen lagunduz eta haiei justizia sozialaren bidez erantzunez”⁷; halaber, gure erantzukizuna da gizarte-zerbitzuen sistema bat definitzea, bermeak ematen dituen eta gizarteratzekoa, inor egoera ahulean uziko ez duena, inor baztertuko eta are gutxiago estigmatizatuko ez duena, horrek berekin ekarriko bailuke pertsona asko gure babes-sistematik kanpo geratzea.

Azkenaldian, askotan aipatzen da hainbatek iruzur egiten duela laguntzak jasotzeko. Zalantzarik gabe, kontrolatu egin behar da eta zorrotz jokatu, baliabideak egoki bana daitezen, baina datuak ikusita, baliteke arazoa beste toki batean egotea. Hasteko, ona litzateke administrazio guztien ekintzak bateratzea, gaur egun ez baitira nahikoa operatiboak, eta gainera, batzuetan murriztaileak ere badira. Hori dela eta, Administrazioaren funtzionamendua hobetzeko eskatu beharra daukagu.

Ezinbestekoa da ekitea. Inoiz baino beharrezkoagoa dugu. Gero eta pertsona gehiagok sufrutuko ditu krisiaren ondorio kaltegarriak, eta ez bakarrik gizartean egoera ahulenean daudenek eta baliabide gutxien dutenek. Horrenbestez, gure iritziz, ezinbestekoa da pertsona guztientzat gizarte-babeserako sistema indartzea.

Krisiaren ondorioei sistemaren murrizketek sor ditzaketenak gehituz gero, gizartea gutxiago kohesionatuta egotea eragingo dugu, bai eta gizarte-haustura ere; gero eta indibidualistagoak izango gara, jendeak gero eta bakardade handiagoa sentituko du, eta ez da hain solidarioa izango. Eta horren ondorioz, gero eta handiagoa izango da jendea egoera ahulean edo bazterketa-egoeran egoteko arriskua.

Egoera hori izanik, **Caritas Euskadin**, Paulo VI.ak esan bezala⁸, “pertsona guztien eta pertsona osoaren” alde egiten dugu apustu; batez ere ahaztuen dauden horien alde, administrazio-eskakizun jakin batzuk betetzen ez dituztelako “ez izateko” arriskuan dauden horien alde. Guk bultzatu nahi dugun gizarte-ereduan, gehien behar dutenei harrera egin eta lagundu egiten zaie, sustatu egiten dira; izan ere, “jarrera horiek zentzua ematen diote kristau-karitateari, eta karitate hori, jakina, operatibo izaten saiatzen da”⁹. Hartara, lortu nahi da eraiki nahi den gizarte horrek eskubideak defendatzea, ongizatearen estatua hobetzeko lan egitea eta gizaki orori etorkizuna bermatzea, baita etorkizuneko belaunaldi ere.

Administrazioak –ongizatea, eskubideak eta ondasunen birbanaketa bermatzearen erantzule den aldetik– ahulenaz eta babesgabeenaz arduratu behar du. Era berean, gure gizarteko kide bakoitzak ere badu erantzukizun bat: “gutxiarekin bizitzea, beste batzuek gutxienez bizitzeko aukera izan dezaten”¹⁰.

² Iruñea, Tuter, Bilbo, Donostia eta Gasteizko gotzainen gutun pastoral: “Una economía al servicio de las personas” / “Economía pertsonen zerbitzura”. Garizuma-Pazkoa 2011, 30. zk.

³ ‘Populorum progresio’ 14. zk.

⁴ Iruñea, Tuter, Bilbo, Donostia eta Gasteizko gotzainen gutun pastoral: “Una economía al servicio de las personas” / “Economía pertsonen zerbitzura”. Garizuma-Pazkoa 2011, 30. zk.

⁵ Caritasek 2011-2012ko erakunde-kanpainan erabilitako leloa.